

John Wayne Gacy, el payaso asesino

Por Ángel Paredes y Doctor M

Retrato de un payaso asesino

John Wayne Gacy había llegado a su ciudad natal Chicago tras unos años en Iowa, donde se había divorciado de su primera esposa. Era un buen vecino, un hombre afable un poco entrado en carnes, que trabajaba duramente para llevar a buen puerto su empresa de albañilería. Tenía una buena casa en un barrio tranquilo, una esposa y desarrollaba una intensa vida social. Organizaba fiestas vecinales, se disfrazaba de payaso para alegrar las tardes de los niños en el hospital local e incluso estaba pensado presentarse a concejal. Lo que nadie sabía era que la razón de que su primera esposa se hubiera divorciado de él es que un joven empleado del restaurante que regentaba en Iowa le había por sodomizarle y, posteriormente Gacy, había intentado contratar a otro adolescente para que asesinara al primero. Gacy fue condenado a diez años de cárcel, de los que sólo cumple tres por buen comportamiento, y vuelve a Chicago a rehacer su vida, casándose con la que sería su segunda esposa.

A estas alturas, Gacy había asesinado a al menos 33 jóvenes recogidos normalmente del ambiente homosexual de Chicago o de jóvenes a los que atraía con ofertas de trabajo en su empresa (como veis hay cosas aún peores que las ETTs). Tras narcotizarlos, les torturaba salvajemente y después enterraba los cadáveres en el jardín de su casa. De hecho muchos vecinos que iban a sus fiestas se sorprendían de lo mal que olía el jardín de su casa.

Pero Gacy se confió a medida que aumentaba su número de víctimas y empezó a cometer errores. En Diciembre de 1978, Gacy recogió a un joven autoestopista. Tomendolo por sorpresa, Gacy le tapó violentamente la nariz con un paño impregnado de cloroformo y le durmió. Cuando despertó, el autoestopista se encontró encadenado a la pared de un sótano y con el hombre que le había recogido delante de él, desnudo junto a una variada selección de artilugios de tortura. Gacy le fue explicando para que servían cada uno de ellos y pasó luego a la práctica. A la mañana siguiente, el joven despertó tirado en la calle, torturado salvajemente y con el hígado destrozado por el cloroformo pero vivo. Fue el primer error de Gacy.

En Diciembre de 1978, la madre del joven de 15 años Robert Piest denuncia su desaparición, tras comentarla que un hombre le había ofrecido trabajo. El policía encargado del caso, encuentra el número de teléfono de Gacy en la agenda del joven y comprueba el historial de Gacy en Iowa.

Tras conseguir una orden de registro, la policía encuentra los útiles de tortura de Gacy y, finalmente Gacy confiesa el lugar de enterramiento de los asesinados.

A la pregunta de por qué rebajaba así a sus víctimas respondió que no eran más que unos "despreciables mariquitas", unos inútiles vagabundos mientras él era un próspero hombre de negocios que no disponía de muchas horas libres. Declaró que una relación sexual esporádica con estos jóvenes le quitaba menos tiempo que mantener una relación seria con alguna mujer.

En el juicio que se celebró en 1988, sus abogados alegaron inocencia por enajenación mental, pero fue rechazada y condenado a 21 cadenas perpetuas y 12 penas de muerte. En la cárcel comenzó a pintar cuadros naif de temática circenses que alcanzaron buenos precios en el exterior hasta que fue asesinado legalmente por inyección letal el diez de mayo de 1994. Sus últimas palabras fueron "besadme el culo".

Estadísticas de juego

Características

FUE 14 CON 14 TAM 12 DES 12 ASP 11 INT 15 POD 15 EDU 15

Habilidades. Albañilería 60%, Conducir 30%, Cuchillo 55%, Crédito 65%, Derecho 35%, Esquivar 30%, Ocultarse 50%, Persuasión 75%, Tortura 60%, Pelea 40%, Pintura 30%.

Armas Cuchillo de carnicero 1D4+2+1D4 Ataque 55% Parada 55%, Puñetazo 1D3+1D4 Ataque 40% Parada 40%.

Ideas para introducir a Gacy en tus partidas

La última casa a la derecha

Los personajes son un grupo de atracadores de bancos perseguidos por la policía. Su coche pierde aceite rápidamente y les deja tirados en una zona residencial, por lo que corren a refugiarse en una bonita casa con jardín. No pueden evitar percibir un extraño olor en el jardín de la casa justo antes de refugiarse dentro, tomando como rehenes a los asustados habitantes de la casa.

Fuera, la policía coloca un cerco y comienza una partida al estilo de las historias de negociación con rehenes de las películas, con una salvedad: Los personajes se han refugiado en la casa del Payaso asesino que oculta en el sótano los instrumentos de su macabra labor. El payaso estará, por supuesto, deseoso de que los personajes se vayan antes de que la situación con la policía se salga de control y se mostrará cooperativo, al menos al principio.

Los personajes pueden llegar a darse cuenta de que su rehén parece temer más a la policía que a ellos y en algún momento álgido de la partida podrían llegar a descubrir la verdadera naturaleza de su "anfitrión".

El diario de John Wayne Gacy

Tras la ejecución del payaso asesino, este deja como herencia a los personajes (unos familiares lejanos, periodistas que investigaron su vida en los últimos años o el cura que trato de reconciliarlo con Dios durante su estancia en el corredor de la muerte) un extraño diario. En él, Gacy no sólo relata con detalle los crímenes por lo que fue condenado, sino que además describe otros similares ocurridos en diferentes lugares del mundo. En su delirio, Gacy se autoproclama en el diario como siervo de una oscura deidad que persigue el poder mediante la producción de dolor ajeno. Según su relato, toda una secta extendida por el EEUU y buena parte del mundo rinde culto a esta deidad y se entrega a prácticas sádicas como las realizadas por Gacy. Todo podría pasar como los delirios de un loco, pero al poco de hacerse con el diario, lo personajes empiezan a notar como son vigilados e incluso llegan a intentar contra sus vidas. ¿Existe esa religión de la que escribió Gacy? ¿Son sus seguidores simples perturbados o una organización cuyo peligro y poder ha de tenerse en cuenta?

Las enseñanzas de su religión parecerán sin duda el producto de una mente enferma, pero conforme los personajes investigan, lo sobrenatural puede entrar en sus vidas de forma... dolorosa.

El estado de Chicago contra John Wayne Gacy

La esposa de John Wayne Gacy contrata a los personajes, miembros de un bufete de abogados, para llevar a cabo la última apelación de John Wayne Gacy antes de que este sea ejecutado. Según su mujer, todo el caso es un montaje contra su marido, de cara a desacreditarlo y eliminarlo, pues tiene importante información sobre el gobierno que podría resultar muy incriminatoria.

Ella ignora que información es, pero en todo caso parecerá una mujer algo desquiciada y de escasa credibilidad. Conformen investiguen para la defensa, los personajes encontraran extraños agujeros en el caso, incongruencias en el sumario que podrían no ser nada, pero que también podrían apoyar la versión de un montaje, para aquellos dispuestos a creérsela, claro. ¿Y qué fue del anterior abogado de Gacy y del extraño accidente de coche en el que perdió la vida?